



## Una vida en alianza con Cristo

*La decisión del superintendente Faber como adolescente lo lleva a una búsqueda apasionada de la voluntad de Dios*

*Por Sara Davies Aldworth | Fotografía por Rob Schumaker*

Hay algunos momentos en la vida que se destacan. Para Dave Faber, uno de esos momentos llegó mientras trabajaba con su padre fuera de su casa en el río Rogue. Limpiando después de una tormenta, descubrieron varios árboles caídos en las escaleras que conducen al borde del agua. Desafortunadamente, las reglas de DNR no permitían que los árboles fueran removidos. Dave estaba frustrado, pero su padre compartió

gentilmente la sabiduría de Romanos 8:28: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.”

Si fuera solo un caso de árboles caídos, eso podría no haber sido tan malo. Pero el contexto lo es todo. “Mi mamá se estaba muriendo en la recámara”, recuerda Dave. “Sabía que papá estaba hablando de mucho más que de madera caída. Él estaba compartiendo una profunda declaración de fe durante un tiempo increíblemente desafiante”.

Momentos como este son la base sobre la que Dave ha construido su vida y su carrera. Después de casi 15 años como superintendente de escuelas católicas para la Diócesis de Grand Rapids, Dave se retirará este verano, dejando atrás un paisaje educativo transformado, un legado de colaboración y un renovado enfoque en la evangelización.

## Un fundamento de fe y familia

Al crecer en un hogar devotamente católico, la fe de Dave fue profundamente influenciada por el ejemplo de sus padres. Los Fabers estaban activos en su parroquia, Nuestra Señora de la Consolación en Rockford, sirviendo en una variedad de ministerios. También fueron enlaces con la Renovación Carismática Católica. Sin embargo, Dave admite que tomó algún tiempo para que su fe madurara. “A menudo me preguntaba si había sido lo suficientemente bueno en un mes determinado para llegar al cielo”, recuerda pensar. “Solo pensaba en la fe como una serie de reglas y rutinas que debían seguirse”.

Pero un despertar espiritual estaba en el horizonte, y estaba entrelazado con otra historia importante. Dave conoció a Sarah (Blandford), su amor, en el décimo grado en la Escuela Secundaria Rockford. Sarah era luterana, pero a pesar de sus diferencias denominacionales, Dave dice: "Ella era más fiel que muchos católicos que yo conocía". Sarah tenía un profundo amor por Jesús, rezaba el rosario con Dave y su familia y asistía a la iglesia con frecuencia.

Con el aliento de su madre, Dave y Sarah asistieron a un "fin de semana de Jesús" en la parroquia de St. James en Grand Rapids. En la culminación del evento, los participantes fueron invitados a dar sus vidas a Cristo. Profundamente conmovido por todo lo que había experimentado durante el retiro, Dave se arrodilló y oró. Él le pidió al Señor que entrara en su vida. "Finalmente me hice cargo de mi fe de una manera significativa", dice Dave. "No solo le pedí a Jesús que fuera el Señor de mi vida, sino que le di el resto de mi vida. A partir de ese día, todo cambió para mí".

Después de la preparatoria, Dave y Sarah continuaron hasta la fecha. Asistieron juntos a la Universidad Franciscana de Steubenville, y Sarah se unió a la Iglesia Católica. Se casaron entre sus años junior y senior de la universidad, una decisión que nunca se arrepentieron.

## **Apoyarse en el liderazgo**

Después de graduarse, Dave y Sarah regresaron a Grand Rapids para comenzar su familia y sus carreras. Dave tomó un puesto en una escuela pública en Zeeland, pero mantuvo los ojos abiertos para tener la oportunidad de trabajar en la educación católica.

Cuatro años más tarde, esa oportunidad llegó. Después de obtener su maestría en liderazgo educativo en la Universidad de Grand Valley State, se convirtió en director en Santo Tomás el Apóstol en Grand Rapids, un papel en el que serviría durante 17 años. Durante este tiempo, él y Sarah dieron la bienvenida a cinco hijas en un lapso de 10 años. "Fue un privilegio y una bendición ser el director cuando mi primera hija se inscribió en el jardín de infantes", reflexiona Dave. Todas sus hijas asistirían a Santo Tomás mientras él era director.

Durante su tiempo en Santo Tomás, Dave comenzó a desarrollar una visión de cómo podría ser la educación católica en toda la diócesis. "Pude ver que nuestras escuelas eran como pequeñas islas, y todos estábamos compitiendo entre nosotros", explicó Dave. "Realmente sentí que las listas de espera y el crecimiento de la inscripción que ocurría en Santo Tomás estaban destinados a suceder en todas partes".

Dave creía que el camino a seguir debería ser una alianza de escuelas católicas trabajando en colaboración más que en forma independiente. Cuando la posición de superintendente de la diócesis se abrió en 2010, Dave se sintió llamado a aplicar.

## **Construyendo una alianza**

Dave fue contratado por el Obispo Hurley, quien apoyó su visión de una alianza de escuelas católicas. El obispo se sentía firmemente acerca de poner sistemas y estructuras en su lugar para asegurar que todas las escuelas de la diócesis prosperaran.

La transformación comenzó con la gobernanza. Después de extensos estudios y consultas, la diócesis implementó las Juntas de Jurisdicción Limitada para todas las escuelas – un enfoque de vanguardia en ese momento. Esto creó una estructura común que aumentó la participación de los laicos y sentó las bases para una mayor colaboración entre las escuelas.

La integración tecnológica siguió, y todas las escuelas adoptaron el mismo sistema de información estudiantil. Esto le dio a la diócesis acceso en tiempo real a los datos de matrícula y eliminó la necesidad de que las escuelas se auto-informen – un problema que persiste en muchas diócesis hoy en día.

Bajo el liderazgo del obispo Walkowiak, la visión se expandió aún más. La Iniciativa de las Escuelas Católicas del Obispo se lanzó en 2014, lo que llevó a tres años consecutivos de crecimiento de inscripciones.

Quizás uno de los enfoques más innovadores de la Iniciativa fue la estrategia TIP: invitaciones oportunas y una llamada telefónica.

La estrategia permite a los defensores de la admisión usar la información bautismal y sacramental recopilada de las parroquias para llegar a las familias con una invitación para aprender más sobre las escuelas católicas o el programa de formación en la fe de su parroquia. “Estamos enviando al menos cinco comunicaciones a cada una de esas familias cada año, a veces más, y luego hacemos un seguimiento cuando su hijo tiene dos años y medio con una llamada telefónica”, explica Dave. “Queremos que cada familia tenga las ventajas de una educación católica para sus hijos”.

## **La formación en el centro**

A lo largo de estos cambios sistémicos, Dave nunca perdió de vista el propósito central: la evangelización.

“Nuestros estudiantes están con nosotros durante unas 35-45 horas a la semana. ¿Dónde más en la Iglesia tenemos ese acceso al corazón humano? En nuestras escuelas, tratamos de crear encuentros con Jesús para que los estudiantes puedan construir su relación con Él y crecer en

su vida de oración. En última instancia, esperamos que los estemos formando de una manera que los anime a comprometer sus vidas con Cristo y convertirse en sus seguidores”.

Dave también señala la importancia del liderazgo y apoyo del Obispo Walkowiak a nuestras escuelas católicas. “Nunca olvidaré el primer inicio de regreso a clases al que asistió el Obispo”, dice Dave. “Él entregó una homilía a todos nuestros líderes escolares y maestros, declarando que ‘las escuelas católicas son el medio más eficaz que la iglesia ha creado para la evangelización’ Ese mensaje continúa guiando nuestros esfuerzos y refuerza nuestra misión de crear discípulos de Cristo que crecen en fe y gracia.”

## **Los frutos de la transformación**

Los resultados de la alianza escolar católica hablan por sí mismos. Las escuelas católicas en la diócesis han visto crecimiento en siete de los últimos 10 años. En la actualidad, las escuelas católicas matriculan a alrededor del 20 por ciento de los niños católicos bautizados, frente al 14,8 por ciento cuando comenzó la Iniciativa de Escuelas Católicas del Obispo.

Dave también apunta a investigaciones que muestran que los graduados de escuelas católicas tienen entre siete y ocho veces más probabilidades de asistir a Misa semanal, cuatro veces más probabilidades de estar en la iglesia a los 45 años y tres veces más probabilidades de estar casados en la iglesia. También tienden a ser más cívicamente comprometidos, autodisciplinados y generosos.

Los resultados académicos demuestran aún más este éxito. “Si las escuelas católicas fueran un estado, serían el estado de mayor rendimiento en la nación, por lejos, en las cuatro subpruebas de lectura y matemáticas que se dan en la carta de calificaciones de la nación”, dice Dave.

Aunque entusiasmado con los logros de nuestras escuelas católicas, Dave se apresura a notar que se necesita un equipo para que este éxito suceda. “No puedo subestimarlos, estoy rodeado de personas que son mucho más talentosas que yo. Soy afortunado de que Dios me dio una visión que fue oportuna”.

## **Mirando hacia adelante en la fe**

Mientras Dave se prepara para retirarse, él y Sarah están planeando su próximo capítulo juntos. Por primera vez en su matrimonio, celebrarán su aniversario del 27 de agosto sin las presiones habituales de “regreso a la escuela”. Planean hacer un pequeño viaje por el país, e incluso esperan visitar Roma para el Año Jubilar.

Pero sus planes van más allá del viaje que disfrutaron muchos jubilados. Dave quiere compartir lo que ha aprendido en su papel como superintendente, y eventualmente lanzar un ministerio para ayudar a obispos, diócesis, superintendentes y directores de todo el país a implementar enfoques colaborativos para la educación escolar católica.

Dave y Sarah también planean dedicar más atención a la Academia de San Juan Diego, que describe como una de las misiones más convincentes de la diócesis. Sirviendo principalmente a familias hispanas, muchas de ellas nuevas en el país, la academia encarna el futuro de la educación católica y la evangelización en una iglesia donde, “aproximadamente el 70 por ciento de todos los católicos practicantes menores de 35 años son latinos”, según un informe de la Alianza para la Educación Católica de la Universidad de Notre Dame.

Además de su tiempo y talento, los Fabers se comprometen a compartir su tesoro a través de regalos de patrimonio planificados. San Juan Diego Academy está entre los beneficiarios designados. “Es algo en lo que realmente creemos”, dice Dave. Los Fabers son miembros fundadores de la Sociedad de Legado de la Luz de Cristo, por su decisión de hacer que la Iglesia sea parte de su plan de herencia.

## **Una oración de despedida**

Durante los últimos doce años, Dave ha orado diariamente la Coronilla de la Divina Misericordia para el crecimiento de las escuelas católicas, junto con una versión parafraseada de las palabras de la profecía de Ezequiel sobre los huesos secos: “De los cuatro vientos, ven, oh Espíritu, y respira en nuestras escuelas, nuestras parroquias y nuestras diócesis, para que podamos vivir”.

Mientras Dave mira hacia atrás en su carrera, con Sarah a su lado, ve esa oración contestada. “Siento que Dios ha hecho milagros en todas partes para hacernos cobrar vida”, reflexiona. “Como líder, no hay nada más satisfactorio que ver fructíferas algunas de las visiones y obras que Dios te ha dado.”

Así como su padre una vez le enseñó junto a árboles caídos en una orilla del río, el legado de Dave nos recuerda que todas las cosas realmente trabajan juntas para el bien de aquellos que aman a Dios y son llamados de acuerdo a su propósito.

## ***¿Cómo dejarás un legado?***

A medida que viajamos por la vida, reflexionamos sobre el impacto duradero de nuestras acciones, creencias y contribuciones, en nuestros seres queridos, nuestra comunidad y las causas que apreciamos. Este impacto duradero es su legado.

Te invitamos a considerar con oración el legado que estás creando y cómo puedes dejar una huella duradera en nuestra comunidad de fe uniéndote a la Sociedad de Legado de Luz de Cristo. Esta sociedad honra a aquellos que han incluido una donación planeada en su testamento o patrimonio para apoyar un ministerio católico en la Diócesis de Grand Rapids.

La Sociedad Legado de la Luz de Cristo nos permite orar, celebrar y honrar a los benefactores antes de que entren en el reino eterno de Dios. Los regalos heredados de todos los tamaños fortalecen nuestra comunidad de fe al tiempo que brindan seguridad financiera para sus seres queridos y beneficios fiscales potenciales.

Como su socio filantrópico, la Fundación Católica del Oeste de Michigan está aquí para ayudarlo a crear su mayor impacto. Juntos, podemos asegurarnos de que la luz de Cristo brille para las generaciones venideras.

La Fundación Católica está dando la bienvenida a los miembros fundadores a la Sociedad de Legado Luz de Cristo. Por favor, háganos saber si usted ha hecho un regalo a la Iglesia Católica en su testamento o plan patrimonial para que podamos agradecerle durante su vida.

Obtenga más información en [cfwmlegacy.org](http://cfwmlegacy.org) o comuníquese con Teresa Reid, al [treid@cfwmi.org](mailto:treid@cfwmi.org) o al 616.295.4351.